

PRIM. Déjeme usté. (Retirando á don Felipe.) Usté es un embustero, y ni usté tié mundo, ni es guapo, ni sabe lo que es vis cómica.

MARS. Más que usté.
PRIM. Y si el objeto de usté ha sido darme lo que vulgarmente se llama dentera, permítame usté que bostece porque he tenío el honor de ser el primer invitao.

FEL. Eso es verdá, sí.
MARS. ¿El primer invitao? ¡Ay, qué gracioso!
PRIM. Qué dice usté? (Agresivamente)
MARS. ¡Ay, qué gracioso!
PRIM. Conque gracioso, ¿eh? ¡Toma! (Le aplasta un merengue en la cara y le pone perdido.)

MARS. ¡Cochino!
FEL. ¡Vamos, hombre!
PRIM. ¡Chupa, golfo!
MARS. ¡Ladrón!
FEL. ¡Bollero!
PRIM. ¡Tomal! (Descargando un golpe sobre don Felipe con la tabla de los merengues.)

MARS. (Enarbola la bandurria y la descarga sobre Primitivo: pero éste esquivo el golpe y lo recibe don Felipe. Al hacer este movimiento agresivo Marsilla deja caer la caja que lleva debajo del brazo y rodará por el suelo un corsé muy vistoso que va en ella. Por fin Primitivo sujeta á Marsilla y caen ambos al suelo, mientras don Felipe, que ha recibido una cox en la espinilla, se coge la pierna dando gritos y quedando en un pie al caer el telón. Hasta el momento de recibir el golpe, verdaderamente doloroso, don Felipe ha reido á carcajadas.)

MARS. ¡Ay, ay, ay!
FEL. ¡Que me dais á mí!
PRIM. ¡Tomal!
MARS. ¡El corsé, el corsé! (Mucho movimiento, gritos y golpes.)

MUTACIÓN

(Intermedio de orquesta con aires populares.)

CUADRO SEGUNDO

El obrador de la guarnicioneria adornado con tiles y enseres del oficio. Sofas y sillas de Vitoria adosados á la pared. Puertas en el fondo que comunican con la tienda, y otras laterales. A un lado, en el fondo, un piano de manubrio. Una araña tosca, con luces eléctricas, cuelga del techo y alumbrá la escena.

ESCENA PRIMERA

SEÑOR PEDRO, SEÑA JUANA, ROSA, RAFAEL, JESUSA, ANTONINO, JENARO, CLOTILDE, JULIA y MARSILLA. Convidadas y convidados. Al levantarse el telón cuadro vistosísimo y animación extraordinaria. Todos los concurrentes vestirán de fiesta y las mujeres aparecerán engalanadas con mantones de Manila y flores en la cabeza y en el pecho

Música

Baile por dos muchachas. CORO general y ANTONINO

CORO ¡Mucho! ¡Venga!
 ¡Duro! ¡Sá!
 ¡Olé! ¡Digo!
 ¡Vamos á ver la verdá!
 ¡Bueno va!
 ¡Bien está!
 ¡Arza, dale!
 ¡Ay, viva tu mamá!
 ¿Qué tal?
 Muy bien.
 No se puede pedir más.
 ¡Ay, qué bien que bailan!
 ¡Qué atrocidad!

ANT. ¡Ay, ay!
 ¡Ahi va el ratón!

CORO
TODOS Uy, uy, uy.
 A los hombres moviendo su talle
 se llevan de calle,
 uy, uy, uy.

Vaya un cuerpo salao,
y además cimbreao.
Al mirar cómo baila esa moza
mi sangre retoza,
y comprendo que al verlos bailar
se muera de gusto media humanidad.

¡Gracia, sangre!

¡Ole ya!

¡Arza, dale!

¡Bueno va!

¡Vaya un moo de bailar!

(Acompañan con palmas.)

Bien.

Hablado

(Al terminarse el número Rafael se dirige airosamente hacia las muchachas que han bailado.)

RAF. ¡Ole mis niñas! Eso es canela y estilo y eso es gusto, y así se menean las caderas, mositas.

JEN. Eso.

PEDRO ¡Viva Rafael!

TODOS ¡Viva!

RAF. Vivan las criaturas con movimiento.

ANT. (Dando un grito.) ¡Olé, olé!

CONVS. ¡Olé!

JEN. Pues no les ha gustado á ustedes poco.

CLOT. Es que habla como un ángel.

JES. Hijo, ni que fueras el Niño de Cabra.

JULIA (A Clotilde.) Esa se ha picao

CLOT. (A Julia.) Habrá comido ajos. ¡Déjala!

PEDRO Ahora es cuando va lo bueno.

RAF. ¿Vamos con ella?

CLOT. Sí. Ande usted Rafael, que me da mucho gusto de oírle á usted.

ROSA Y á mi

JES. (A la señor Juana.) Pero, ¿ve usted á esa mujer?

JUANA Calla, tonta.

JES. Estoy por...

JUANA (Conteniéndola.) Calma.

MARS. Bueno, ¿y el monólogo que iba yo á recitar?

ANT. (Dándole un empujón.) Siéntese usted.

MARS. (Que cae pesadamente en una silla.) ¡Gracias!

PEDRO Duro, Rafaelillo.
RAF. ¿Voy bien?
PEDRO ¡De primera!

Música

CORO y RAFAEL

RAF. Atención á las palabras.
Atención para el compás,
que er que quiera acompañarme
va á poderme acompañar.

CORO ¿Qué será?

RAF. La canción del abejorro.

CORO La canción del abejorro.

RAF. Mucho oído y escuchar.

CORO Mucho oído y escuchar.

RAF. Atención, atención y escuchar.

(El Coro acompaña con palmas. Rafael imitando el moscardón.)

Uuú... Uuú...

CORO (Lo mismo.)

RAF. La canción del abejorro
es mu fácil de cantar,
siempre llega el abejorro
cuando tiene que llegar.

(El Coro repite la estrofa.)

RAF. Los abejorros hacen
cuando volando van,
uuú .. uuú .. (Imita el moscardón.)

CORO Los abejorros hacen
cuando volando van
etc.

RAF. No está mal, no está mal.
Era Elena
una chica bastante morena
que se estaba muriendo de pena
por Pepe,
un sujeto más listo que Lepe.

Er notaba
que la chica al mirarla temblaba,
y que siempre que Pepe la hablaba
quería
ocurtá la emoción que sentía.

Pero una tarde
le yamó por lo bajo cobarde,
y una mañana
arrancóse, por fin, la barbiana
que ya estaba la mar de impaciente,
y no sé lo que allí pasaría
que ise la gente
dende aquer día...

CORO
RAF.

¿Qué?...
Que... Uuú... Uuú...
Como er barrio gosaba con eso,
durante dos meses se habló del suceso,
pero no estaba clara la cosa,
y como es Elena mujer muy hermosa,
ocurrió que ar pasar año y pico
se casó con un socio muy rico.
Y hoy al Prado van á pasear,
y cuando en el coche los miran pasar...
la gente que disfruta
con la murmuración,
á eya la dice cosas
que pa contás no son,
y á él le yaman...

¡Ca... ramba! ¡ya está aquí el moscardón!
¡Ay, Jesú, qué abejerro, Jesú!

CORO
RAF.

Uuú... uuú...
¡Ay, que zumba pa adelante,
ay, que zumba pa atrás,
ay, mardito abejerro
qué pesao estás!

CORO

¡Ay, que zumba pa adelante,
ay, que zumba pa atrás,
ay, mardito abejerro
qué pesao estás!

RAF.
CORO

¡Ya está aquí!
¡Date yal

Hablado

JEN
ANT.

¡Ahí el estilol
(Dando golpes con el bastón.) Pero que muy bien,
muy bien, y muy bien. Pero que yo ya hago
el abejerro.

PEDRO Lo que estás tú haciendo es el buey toda la noche.

JUANA Mucho, Rafael.

CONV. 1.º ¡Olé, Rafaell

CONV. 2.º Oiga usted, Rafael. (Rodea al torero un grupo de hombres y mujeres que le felicitan.)

CLOT. (Que habrá ido á una mesa donde está la limonada, acércase con un vaso en la mano y dice:) ¡Es que canta como un ángell (Coloca con coquetería una mano sobre un hombro del torero y le ofrece el vaso preguntándole.) ¿Quiere usted refrescar?

RAF. Usted primero.

CLOT. Se iba usted á enterar de mis secretos.

RAF. Pues eso quiero yo, mi vida.

CLOT. Podrían pegarme.

RAF. ¿Quién?

CLOT. Alguna persona.

RAF. ¡Beba usted, niña. (Clotilde bebe, da el vaso a Rafael y éste bebe lo que ella deja. Clotilde dirige al torero una mirada de pasión, sonríe y se esponja. Jesusa se levanta muy resuelta.)

JUANA ¿Dónde vas?

JES. Déjeme usted. (Se abre paso entre el grupo que rodea á Rafael.) ¿Se puede? Con permiso. (A Rafael.) ¿Me hace usted el obsequio?

RAF. ¿Cómo? ¿Es á mí? ¿Qué?

JES. Que si me haces el favor de tener más talento y de ser más persona.

RAF. ¿Es que te escuece?

JES. Es que me da vergüenza. (Le vuelve la espalda.)

RAF. Oye... mira.

JES. (Volviéndose.) ¡Rafaell

RAF. (Con ansiedad.) ¿Qué?

JES. Nada. (Se separa de él y desaparece por la tienda.)

RAF. (Muy apenado al señor Pedro) Se va, señor Pedro.

PEDRO Déjala, que vas bien.

RAF. Señor Pedro...

PEDRO A lo tuyo. (Señalando á Clotilde.)

MARS. Bueno, ¿puedo ya recitar el monólogo?

ESCENA II

DICHOS, menos JESUSA

JUANA ¡Ay, qué pelmazol
 CONVS Sí, sí, que lo recite.
 JUANA ¡Vaya! Se salió con la suya este mamarra-
 cho. (Van sentándose todos.)
 CLOT. Rafael, aquí hay una silla. Venga usted...
 Digo, si tié usted gusto en ello.
 RAF. (Obedeciendo.) ¡Ya lo creo!
 MARS. (Saludando.) Gracias, señores. (Mirando á Rosa.)
 ¡La voy á enloquecer!
 TODOS (Imponiendo silencio.) ¡Chist, chist!
 MARS. (Mirando á todos lados.) Lo malo es que...
 PEDRO ¿Qué pasa?
 MARS. Que yo necesitaba estar en alto pa poder
 dominar...
 ANT. ¿En alto? (Dando un grito.) Traer una escalera.
 (Algazara general)
 PEDRO ¡Antonino! Aunque seas mi cuñado. Haz el
 favor de guardar las formas.
 JULIA (A Rosita, por Rafael.) ¡Qué hombre más guape!
 ROSA ¡Y cómo vistel
 JULIA ¡Ay, chica!
 TODOS ¡Chist, chist!
 MARS. (Cruzado de brazos.) Empiezo, ¿eh?
 ANT. Ya pué empezar.
 PEDRO (A la señá Juana.) Verás; tu hermanito nos va
 á dar la noche.
 JUANA ¡Ojalá Dios!
 MARS. ¡Allá voy! (Se retira hasta el foro.)
 VARIOS Callarse, callarse. (En el momento de hacerse el
 silencio y de ir Marsilla á empezar, Clotilde lanza una
 ruidosa carcajada que corte la acción.)
 CLOT. (A Rafael, en tono de reconvención cariñosa pero in-
 dicando que no le ha disgustado lo que aquél acaba
 de decirla por lo bajo.) ¡Ay, hijo, qué barbari-
 dad!
 RAF. (Dirigiéndose á los demás.) Sigán ustedes, seño-
 res. (Y continúa amartelado con Clotilde.)
 MARS. (Avanzando rápidamente y con acento y ademanes trá-

gicos.) «¡Ah! No, no puede ser.» (Transición.) Y
no puede ser, no es posible. Tengo que estar
en alto.

ANT. ¡Dale!
 PEDRO ¡Pero, hombre!
 JEN. ¿Sirve una silla? (Ofreciendo la suya.)
 MARS. Venga, probaré. (Coloca la silla en el centro. Cuan-
do va á empezar, pierde el equilibrio, y está á punto de
caer.)
ANT. (Chillando.) Cuidao, cuidao, cuidao, (Risa gene-
ral Vuelve el silencio, y Marsilla empieza. Queda el
efecto cómico encomendado al talento del actor.)
MARS. ¡Ah! ¡No! ¡No puede ser!...
CLOT. (Aparte á Rafael) No puede ser.
MARS. ¡Mi frente abrasal
Me duele el corazón, y arden mis sienes!
¡No se puede vivir de esta manera!
¡No se puede!
FEL. (Desde el foro.) ¿Se puede?
MARS. (Volviéndose, indignado.) No se puede.

ESCENA III

DICHOS, DON FELIPE y luego PRIMITIVO; ambos vestidos de un
modo muy llamativo

FEL. Buenas noches, señores. (Salen varios á su en-
cuentro.)
 PEDRO Adiós, don Felipe.
 JUANA Tome usted asiento.
 JEN. Hola, don Felipe.
 FEL. No molestarse. No molestarse.
 MARS. (Muy contrariado y sentándose en el espaldar de la si-
lla.) Vaya. Está de Dios.
 FEL. (Fijándose en él.) ¡Anda, el vaticano! ¿Qué ha-
ces tú ahí?
 JUANA Nos está colocando un monólogo.
 FEL. No, si este no pué hacer cosa buena.
 PEDRO Pero, ¿viene usted sólo?
 FEL. ¡Cál! (Asomándose al foro.) Pasa, hombre, pasa.
 PRIM. (Entrando.) ¡Servidor! (Al ver á Primitivo que viene,
según se ha dicho, vestido llamativamente, todos con-

tienen la risa, menos Marsilla que suelta una carcajada verdaderamente provocativa. Primitivo le contesta con una mirada iracunda.)

JUANA
ROSA
PRIM.

(¡Jesús qué adefesio!)
(¡El otro!)
(Por Rosa.) ¡Qué rica está! ¡Ahora me aprovecho!

JUANA

(A su hija.) Cuidado con lo que haces ¿eh? No tenga yo que calentarte por esos micos.

ROSA
JUANA
PRIM.

¿A mí? ¡valiente par!
Bueno, mucho ojo.
(Llegándose á Marsilla y en voz baja.) Como no se vaya usted de aquí ahora mismo, le pego dos patás en el estómago.

MARS.
PRIM.

¿A mí? (Queriendo bajar.)
(Imponiéndole silencio con el dedo.) ¡Chist! Ego luego. (Se dirige hacia Rosa. Rafael habrá pasado el brazo por el respaldo de la silla en que está Clotilde. De pronto ella se estremece.)

CLOT.
JUANA

Hijo, por Dios, que me pone usted nerviosa.
(Al señor Pedro.) (Por tu culpa vamos á tener aquí un disgusto.)

PEDRO
JUANA

(¿Por mí?)
Está la infeliz ahí en la tienda viéndolo tóo y repudiéndose de rabia.

PEDRO
JUANA

Le está bien empleao por soña.
¡Mirala! (Por Jesusa que asoma un momento, y al observar que la ven se retira en seguida.)

ROSA

(A Primitivo que le habla al oído.) Vaya usted de ahí, so indecente.

CLOT.

(A Rafael.) ¿Eh? Pues hijo, le han engañao á usted. ¡Tóo es mío!

RAF.
PEDRO

¡Así me gustan á mi las mujeres!
(A Rafael.) ¿Cómo va eso?

RAF.

Demasiao bien. Lo que uno no quiere...

PEDRO

Pues aprieta, que te está viendo.

RAF.

¿Dónde está?

PEDRO

¡Calla y duro!

JEN.

(A Marsilla.) Pero, vamos, hombre, siga usted.

PEDRO

Sí, sí, que siga.

MARS.

(Levantándose.) ¡Si no fuese por ella! (Se pone en pie y continúa con entusiasmo creciente.)
En mi pobre cerebro se confunden las ideas, de un modo que parece

que me dan martillazos espantosos encima de la frente.
¡Ah! ¡Y ahora mismo vengo del Senado de asesinar á César...

PRIM.
UNOS
OTROS
OTROS
MARS.

¡Qué bruto! (Escándalo monumental.)
¡Bravo!
¡Fuera!
¡Que se calle!
(Haciendo esfuerzos desesperados para que le oigan.)
De asesinar a César...
Que lo mate otra vez. (Arrecia el escándalo.)
(Continuando trágicamente una vez restablecido el silencio.)

ANT.
MARS.

De asesinar á César el agosto, de asesinar á César el...
(Suena de repente el piano tocado por Antonino. Nuevo escándalo. Marsilla indignado va á bajar de la silla y se cae, yendo á parar sobre Primitivo y don Felipe.)

FEL.
MARS.
PEDRO
PRIM.
FEL.

¡Animall
Ustés dispensen.
(Incomodado.) Pero Antonino.
(Muy alegre á don Felipe.) ¡Lo han chafao!
A quien han chafao es á mí. ¿Y aquí no se baila ni se come?

JUANA
PEDRO
JUANA
TODOS

Chico, trae los bollos.
Y los del piano ¿qué hacen, que no tocan?
¡A bailar, señores!
¡A bailar (Se van formando las parejas. Marsilla y Primitivo se dirigen al mismo tiempo á sacar á Rosa, se encuentran en la mitad del camino y se detienen mirándose.)

MARS.
PRIM.
MARS.
PRIM.

¿A dónde va usted?
¿A donde me da la gana, ¿y usted?
A lo mismo.
El caso es que yo iba á sacar á bailar á una joven...

MARS.
PRIM.
MARS.
PRIM.
JEN.
ROSA
PRIM.

Y yo también.
¿A que no?
¿A que sí?
¡Maldita sea!
(A Rosa.) ¿Me hace usted el favor?
Con mucho gusto. (Va con Jenaro. Marsilla y Primitivo se quedan mirándose con la boca abierta.)
Creo que le han hecho á usted un feo.

MARS. ¡Sí, pues usted está guapol
 PEDRO (A Rafael.) Pero ¿qué haces, hombre?
 RAF. Mire usted, señor Pedro...
 PEDRO (A bailar, que Jesusa no te quita ojo, como si lo viera.)
 RAF. Pero ¿con quién?
 PEDRO ¡Ay qué gracia! ¡Con esa que se está derri-
 tiendo por tí!
 ANT. Pero, ¿tocan ú qué?
 PEDRO Hagan ustés el favor. Y tú, Clotilde, y tú,
 Rafael, á bailar.
 CLOT. Pa luego es tarde.
 PEDRO (Al del organillo.) Dale ya. (Suena el organillo;
 bailan desde luego varias parejas.)
 RAF. (A Clotilde.) ¿Hacemos eso? (Invitandola á bailar.)
 CLOT. ¡Cuando usted quiera!
 RAF. ¿Le gusta á usted pausao? (Cogiéndola.)
 CLOT. (Coiéndose.) Como á usted le guste me gusta á
 mí. (Bailan; crece la animación.)
 RAF. ¡Clotilde!
 CLOT. ¿Qué? (Rafael la habla al oído.) Embustero.
 ANT. (Con un botijo y regando el suelo por el sitio donde
 bailan Clotilde y Rafael.) ¿Quién quié el agua?
 (Risa general.)
 PEDRO (A Antonino.) Miá que te voy á echar.
 ANT. ¿A mí?
 PEDRO ¡A tí, cernicalo!
 ANT. ¡Vaya! Mi cuñao me las paga esta noche.
 RAF. (En un momento de entusiasmo á Clotilde.) Pero qué
 bonita eres.
 VARIOS (Reparando en el arte conque Clotilde y el torero bai-
 lan.) ¡Olé! (Aplauso general)

ESCENA IV

DICHOS y JESUSA

JES. (Entrando rápidamente.) ¡Rafael! (Los que bailan se
 detienen. Los que están sentados se levantan. Cesa la
 música.)
 PEDRO Quieto tó el mundo. (A Rafael.) Ya está.
 FEL. (Con la boca llena.) ¿Qué pasa? ¿Qué pasa?
 RAF. (Dirigiéndose á Clotilde.) Usted disimule, niña.

(A Jesusa.) ¿Qué hay? (La señá Juana detiene á Je-
 susa.)
 ANT. (Interrumpiendo á todos y poniéndose en medio.) Hay
 que voy á hablar yo.
 PEDRO (Indignado.) ¿Tú?
 ANT. ¡Yo! ¡Sí! (A Pedro.) ¿Vas á decirme que me
 calle? Bueno, pues no me da la gana. ¡Ea!
 PEDRO ¡Antonino!
 ANT. ¡No me da la gana! Aquí están pasando
 esta noche cosas que no debían pasar y yo
 tengo el deber y la obligación de velar por
 el decoro de mi señora hermana, aquí pre-
 sente, ya que usted no vela. He dicho.
 PEDRO ¡Sin vergüenza!
 ANT. ¡He dicho que me las pagaba mi cuñao!
 JUANA ¡Pero Antonino!
 RAF. ¡Oiga usted!
 VOCES ¡Fuera! ¡A la calle!
 ANT. ¡No me da la gana!
 VOCES ¡Que lo echen!
 ANT. ¡Estoy en mi casa!
 VOCES ¡Fuera! ¡Fuera! (Confusión; todos gritan y gesticu-
 lan. El señor Pedro quiere lanzarse sobre Antonino, pero
 entre Rafael y varios convidados le apartan de allí;
 tumulto indiscriptible.)
 ANT. ¡Ah! ¿Sí? (Enarbola el garrote.)
 FEL. (Que adivina la intención de Antonino.) Buenas no-
 ches. (Bullicio tremendo. Antonino da un garrotazo á
 la araña, y al golpe, se apagan las luces de aquella.
 Queda la escena á obscuras é inmediatamente la sala.
 Desbandada general. Voces, gritos.)
 ROSA ¡Mamá! ¡Mamá!
 UN HOMB. ¡Manuelal!
 JULIA ¡Indecente!
 JUANA ¡Socorro!
 VARIOS ¡Ay!
 ANT. ¡Olé!
 PEDRO ¡Granujal! (Y otras exclamaciones sueltas y variadas.)

MUTACIÓN